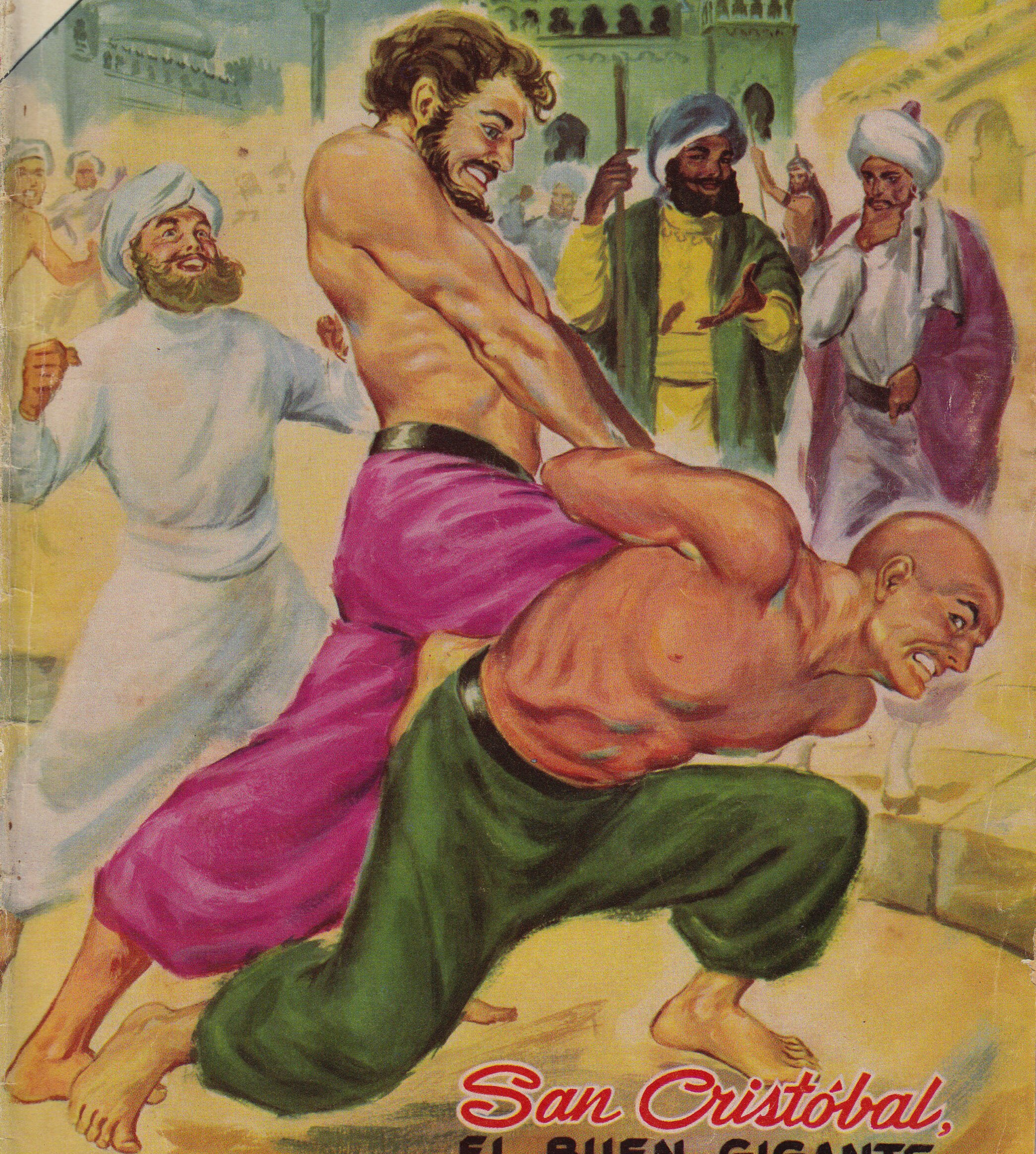


36 PÁGINAS A  
TODO COLOR  
RECREATIVAS



EDICIONES  
MEXICO, D.F.  
NOVARO  
Ptas. 5

# VIDAS EJEMPLARES



*San Cristóbal,*  
EL BUEN GIGANTE



# Relato de un Coloso

LOS "taxis" y coches particulares, los autobuses y otros medios de locomoción mecánica, suelen llevar la figura de un hombre musculoso y simpático, con un niño en los hombros y apoyado en su bastón.

Todos saben que se trata de la imagen de San Cristóbal, patrón de los operadores del volante, que un día, según rezan las historias piadosas, hizo pasar al Niño Jesús por las aguas del caudaloso río Janto.

Iba el santo con el Divino Infante en sus hombros, y le pesaba tanto aquella carga, que verdaderamente no podía dar un paso.

No era para menos, pues, sin sospecharlo, llevaba consigo a Aquél que sostiene al mundo entero.

Por este motivo, San Cristóbal es el patrón de los choferes.

La leyenda de este santo se resume en la etimología de su nombre: le decían "Bal", que quiere decir, en una traducción libre, "el que transporta o lleva algo consigo". Pero el Niño Jesús le dijo, después de llegar a la otra orilla del río, que en adelante se llamaría CRISTO-BAL, o sea Cristóbal, pues lo había llevado en sus hombros.

Cristóbal, cuando era joven, no tenía costumbres muy buenas que digamos; era un pagano, un libertino que hoy estaba aquí y mañana allá, anhelando por todas partes la felicidad de que carecía.

Le gustaban mucho las diversiones, pero pronto se aburría de ellas, preocupado por su falta de reposo, y sobre todo, de conciencia. ¡Cuántos no habrán sufrido igual zozobra!

Quería servir a un hombre más fuerte que él, lo cual era ciertamente muy difícil, pues tenía la estatura de un verdadero gigante, y tanto, que las personas comunes y corrientes le llegaban, a lo sumo, a un poco más arriba de la mitad de su cuerpo. Además, con una sola mano podía dar tales golpes, que una vez, furioso porque no le servían pronto en un hostel, dio tan fuerte puñetazo sobre la mesa de mármol, que la hizo añicos.

Después de este episodio debió acontecer su encuentro con el mismo Jesús, quien, como hemos dicho, se le apareció a la orilla del río Janto, cuyas aguas eran tan profundas como peligrosas.

¿Quién se atrevía a pasar ese río? ¡Nadie!

Pero Cristóbal se quedó en sus márgenes, decidido a pasar al otro lado a cuanta persona lo necesitara, sin cobrar un centavo y feliz de ser útil a sus semejantes. Fue, pues, algo así como un "puente humano" sobre cuyos hombros se posó un día la luz, personificada en la figura del Niño.

Después de transportar al Infante, Cristóbal se bautizó y comenzó a rodar por el mundo, pero ya sin aquel desasosiego que le afligía tanto, ya que había encontrado la paz que tanto anhelaba.

Antes había tenido encuentros con los luchadores más famosos del Oriente, a quienes venció en singulares combates. Antes había entrado en las posadas y provocado escándalos. Antes, pero no después de su aventura con el Niño.

Debe de haber sido impresionante ver a aquel hombre corpulento, casi como un árbol, caminar con la serenidad que sólo tienen los justos. Después de haber sido soldado, peleador y altanero, se convirtió al cristianismo en tiempos del emperador romano Filipo, y murió asaeteado cuando el mundo antiguo era gobernado por el emperador, también romano, Decio, que en vez de llamarse así debió firmar con la palabra "Necio", por las tropelías que cometió. Según las crónicas mozárabes, con Cristóbal perecieron diez mil cristianos a quienes había condenado Decio.

He aquí, pues, la historia de un hombre que tuvo la perseverancia de una hormiga y la fuerza de un elefante. La Iglesia conmemora su día el 25 de julio de cada año.

●  
Guión del P. Carlos de Maria y Campos, S. J.  
Adaptación Literaria: Javier Peñalosa  
Portada: Jesús Raúl Alexander  
●

## EN EL PRÓXIMO NÚMERO

**SAN PEDRO JULIÁN EYMARD**, fundador de la Congregación del Santísimo Sacramento, y uno de los campeones del espíritu más valiosos en el mundo, será el título de la próxima Vida Ejemplar, en la serie más leída por todos los pueblos de habla española. No olvide adquirir con tiempo su ejemplar.